

LA REGIÓN CÁNTABRA

SEMENARIO REPUBLICANO

AÑO VI

Nuestro programa: el del 22 de Junio de 1894

Santander 25 de Mayo de 1912

Nuestro jefe: Alejandro Lerroux

NÚM. 243

NOTICIAS, ANUNCIOS
Y COMUNICADOS
A PRECIOS CONVENCIONALES

Redacción y Administración
Calle de San Francisco, 31.-Teléfono 502
y Cuesta del Hospital, 7, 1.º

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda la Región, UNA peseta al trimestre.—En las demás Regiones de España, CUATRO ídem, al año.—Extranjero, un año, DIEZ pesetas.
PAGO ADELANTADO

Partido Republicano Radical

Siendo nuestro partido en la actualidad la izquierda del republicanismo español, se pone en conocimiento de cuantos quieran ingresar en nuestras filas, que pueden hacerlo todos los días, desde las diez de la mañana á diez de la noche, haciendo su inscripción en nuestro domicilio social: Hospital, 7, 1.º, Casa del Pueblo.

LA DIRECTIVA

Menéndez y Pelayo!

NUESTRO HOMENAJE

También nosotros, también nosotros, que hasta en estos actos de cortesía y admiración espontáneas y cordiales, hemos de diferenciarlos de los *neos*, depositamos hoy sobre la tumba del coloso nuestro ramo de siemprevivas.

Llegamos hasta el panteón que guarda los restos del grande hombre, modestos y callados, como quien al darse cuenta de su insignificancia mide la distancia enorme que existe desde la excelsa memoria del genio á la sin relieve, diluida personalidad, de quien rinde el homenaje.

Fué para nosotros, fué para todos, seguramente, Menéndez y Pelayo, más que un hombre, un símbolo: la genuina representación de la virtud y el trabajo, en feliz consorcio con una mentalidad sorprendente.

Porque cuando pensamos en el polígrafo, que pasma y subyuga con el caudal inagotable de sus profundos conocimientos, no podemos apartar de él, á aquella otra relevante personalidad de la honradez y el sacrificio, que, hermanadas con la modestia, dan á la posteridad la justa apreciación, el exacto relieve de lo que fué y significó en su breve paso por la vida el montañés insignie.

Por esto le rendimos la pleitesía de nuestro pobre homenaje; por esto nuestra voz, pobre é insignificante, se mezcla al coro inacabable de las alabanzas en su honor, y á manera de ridícula, vana y acaso pernicioso idolatría, sinó como obligado tributo á la memoria de quien precisamente por haber vivido tan alejado de nuestra manera de pensar, hace destacar más la espontaneidad de nuestro acto.

Menéndez y Pelayo por lo extraordinario de sus méritos, está ya, hoy que pertenece á la Historia, muy por encima de toda clasificación de esas mezquinas y raquíticas que, por vanidad y egoísmo, establecemos los hombres; y en las cumbres de la inmortalidad se confunde su nombre, y los de quienes como él pensaron, con el recuerdo de los Costa, Pi y Margall, Calderón y Benot, hijos predilectos de la patria.

Así lo pensamos y así lo escribimos: con la fiera independencia de nuestro criterio libre que no se supedita á bastardos egoísmos, ni espera la obligada consigna que señala la medida de los entusiasmos ó pone un freno á la voluntad, si acaso no concierne las mercedas alabanzas en babeos de sapo ó mordeduras de víbora.

Quizá no sea este el momento más adecuado de abrir polémica, pero conste aquí —siquiera no insistamos en el tema— que nosotros los intransigentes y los sectarios, tenemos para quienes acaso, nos combatirán con crueldad y ensañamiento impropios de su talento, y ensalzaran instituciones execradas por el mundo culto, todo el misericordioso olvido de los corazones sanos y toda la ilimitada admiración de los hombres rectos; y para los que desde más bajas posiciones combatirán su prensa en vehículo de impios imprecaciones contra nuestros muertos, la persuasiva elocuencia de nuestra sincera actitud, ante la muda tumba del genio de las letras.

Que así, y solo así, en estos solemnes momentos de duelo universal, deben conducirse los hombres, cuando les mueve el impulso generoso de una conciencia sin mancha.

Una lección á los reaccionarios

Por si no estuviere suficientemente contrastada la superioridad tolerante que adorna á los republicanos con la brutal intransigencia con que se visten las hordas ó kábilas reaccionarias, bastaría para cerciorarse de ello haber leído el extracto de la sesión celebrada en el Ayuntamiento de Barcelona el martes último.

Se trataba de honrar la memoria del ilustre polígrafo don Marcelino Menéndez y Pelayo, cuando el jefe de la minoría radical, señor Serrallera, olvidándose del tufillo, un tanto torquemadesco, que envolvía las ideas del sabio finado, propuso «que la Comisión de Hacienda señale un crédito para que en caso de que la ciudad natal de Menéndez y Pelayo, Santander, levante un monumento al admirado maestro, contribuya Barcelona con una cantidad de la importancia de nuestra ciudad y de la figura que se pretende honrar,

Otro concejal, en nombre de dos amigos suyos, se adhiere á lo manifestado, acordándose lo propuesto.»

¿No contrasta esta admiración, y respeto al talento, con la bárbara y salvaje oposición con que combaten, los mismo los que asesinaron á los estudiantes en las aulas de la Universidad salmantina, como los que degollaban sin piedad, y en nombre de Jesucristo, á los ejércitos liberales en la última guerra civil, no contrasta, repetimos con todo lo que proponen los demócratas?

Quizá ello pase desapercibido, como desapercibido pasa, sin duda, el que al conde de Torreánaz le impidan ser senador por estar chupando de varios pezones de la ubre nacional, cosa que, según las leyes es incompatible; pero ¡váyales ustedes á los conservadores con incompatibilidades cuando tienen en la boca el biberón!

¿Que el pueblo se muere de hambre? Qué importa. Aquí la cuestión es robar y esesinar y que se hunda la nación.

TEMBLOR DE ALMAS

—Pero, muchacho; ¿cuándo te vas á acostar.

—Voy, voy enseguida.

—Sí, eso dices todas las noches; y luego te estás hasta que amanece.

Este corto diálogo le habían sostenido padre é hijo: aquél desde la cama y el hijo desde un pequeño gabinete amueblado modestamente y en el que el muchacho sobre una mesa escribía rápidamente.

Era una noche de otoño, cálida y tranquila; en la habitación no se oía más ruido que el rasguear de la pluma sobre el papel. Dieron las dos, las tres de la mañana y, precisamente al sonar esta hora, Ramón, este era su nombre, más que dejar la pluma la tiró sobre la mesa y exclamó: ¡Al fin, ya está! y en su cara se pintó viva satisfacción. Efectivamente, tenía motivo para sentirse contento: había terminado de escribir un libro, una novela, su primera producción.

Muy estudioso, con aficiones literarias y de gran sensibilidad, se sintió arrastrado por incontestable deseo á dar salida á sus pensamientos y hasta lograrlo no paró.

Su madre hacía años había muerto, y como hijo único, era adorado por su padre; cierto que bien merecía el paternal cariño: desde muy temprana edad se quedó impedido de las piernas, anulando esta desgracia todo proyecto de estudiar una carrera ó de aprender un oficio.

Su padre hallábase empleado en un negociado de Hacienda en el que disfrutaba regular sueldo. Con gran perseverancia ha-

bía conseguido reunir, moneda á moneda, unos cuantos cientos de pesetas que destinaba á emplearlos en la publicación del libro que, según hemos visto, acababa de escribir su hijo Ramón.

Fué un acontecimiento para los dos, la salida de la obra á la luz pública. Por una vanidad tan natural como inocente, les parecía que todo el mundo se iba á ocupar de la nueva producción. Remitiéronla á los libreros de provincias, aunque la mayor venta esperaban que sería allí, en Madrid.

También enviaron, como es costumbre, ejemplares á los periódicos de más circulación, y esta medida necesaria obligóles de un modo poco sensible á hacer un pequeño desembolso más: *perra á perra*, todos los días compraban el *Heraldo*, el *País*, el *Imparcial*, el *Liberal* y otros por ver si traían algo. Y todos los días recibían nuevas desilusiones; tan sólo dos ó tres periódicos, por una sola vez, en reducido número de líneas, se ocupaban del libro del joven tullido: dos se limitaban á acusar recibido y el otro opinaba que la obra *no era maleja*.

Este indiferentismo apenó profundamente al novel autor porque sabía que, sin haber escrito una joya literaria, su libro merecía algo más de atención, y al señor Cereceda, su padre, pues por eso... porque era su padre.

—¡Canastos y recanastos; eso es la envidia y nada más que la envidia! Ninguno de esos plumíferos que deslumbran al público con cuatro latinajos manoseados y citando media docena de autores antiguos que no han podido digerir, ninguno de ellos es capaz de escribir una obra como la tuya. ¡Ya verás, ya verás como el libro se vende! La gente no creo que se va á dejar guiar por esos señores que sabrán mucha gramática, pero que tienen el corazón más duro que el pedernal... y no hay que darle vueltas: el que es duro de corazón, que le rifen ¡Canastos; que le rifen!

—No exageréis, padre mío; entre los periodistas ocurre lo mismo que en lo demás: hay de todo, bueno y malo; y por lo que al público respecta, debo decir, que este halla muy cómodo que otros piensen por él; de aquí que casi todo el mundo vá por donde los periódicos empujan. O lo que es lo mismo: mi libro no se venderá.

—No pienso como tú; tengo grandes esperanzas.

¡Tan bien presentado como está y, luego un título, sugestiva hasta no más *Temblores de Almas!*

Sonrióse el tullido y mirando con agradecimiento á su padre, dijo:—A pesar de todo eso...—no pudo continuar; sintió que una angustiosa amargura le subía á la garganta impidiéndole hablar; es más, tuvo necesidad de volver la cabeza para que su padre no viese que las lágrimas se le agolpaban á los ojos. Y en aquel momento maldijo, en silencio, la hora en que se le había ocurrido escribir el tal libro. Había en esta acusación que se le hacía una dolorosa protesta; no precisamente por la pena que él sentía, no; era más, mucho más, por el pobre viejo cuya tortura, bien claramente se veía, que era tan honda como constancia.

**

Un cambio de ministerio hizo que se encargase de la cartera de Hacienda, un político ansioso de reformas económicas, y como consecuencia de las modificaciones que el nuevo gobernante introdujo, nuestro buen amigo Cereceda quedó sin destino, aunque jubilado con una mezquina cantidad que de muy mala manera alcanzaba para vivir. Este tremendo suceso les obligó á tomar una vivienda aún más modesta y á variar en mucho la vida que hacían, es decir: descendieron rápidamente empezando á carecer de muchas cosas necesarias.

Todo ello fué motivo de que en algunos días no pensasen en la dichosa novela; pero una vez restablecido el equilibrio en aquel bajo nivel económico, de nuevo fué motivo de preocupación. Dióse el viejo una vuelta

por las librerías y... ¡aquello era infame... ni que hubiera personas encargadas de desacreditar el libro! ¡seis ejemplares vendidos! ¡tan sólo seis! Al pobre Cereceda, le flaqueó el corazón... cuando regresó á casa le ocultó á su hijo el resultado de sus visitas. Pero una vez que se hubo acostado, empezó á dar vueltas al magín—¡Canastos, el libro tenía que venderse, pero ¿cómo?—Sin duda halló solución al árduo problema, porque se durmió, cuando alboreaba el nuevo día, repitiendo esta frase: Se venderá, ¡ya lo creo que se venderá!

**

El señor Cereceda (no sería justo que por ser más pobre le apeásemos el tratamiento), el señor Cereceda decimos, modificó algo sus costumbres, pues, si antes á las ocho ya estaba en casa, ahora no le daban en ella las once, cuando más temprano se recogía eran las doce ó doce y media de la noche, horas en que ya el impedido dormía.

El viejo entraba silenciosamente en casa y al otro día, muy alegre, le decía á Ramón, dándole dos ó tres pesetas. Toma; tres ejemplares se han vendido ayer.

—¡Pero, padre! comprenda que no parece muy decoroso que todos los días pase usted por las librerías á recoger el importe de la venta.

—Déjate de preocupaciones y sensiblerías; cobro tu trabajo y si á alguno le parece mal, me tiene sin cuidado.

Así fueron pasando días y hasta meses; y, aunque lentamente, una á una y dos á dos, las pesetas iban haciendo montón, por que aquel dinero no se gastaba: guardábanlo como cosa sagrada. Puerilidad de almas sencillas...

Un día publicó *La Correspondencia*, esta noticia: «Un hombre helado.»

«La terrible nevada que anoche cayó sobre Madrid, fué causa de una triste desgracia. El sereno particular de la calle de Jacometrezo, al retirarse esta mañana encontró el cadáver de un hombre, de edad avanzada, casi cubierto por la nieve.

Entre las personas que se acercaron á ver el doloroso cuadro se hallaba el sacristán de la parroquia inmediata, que le reconoció, en parte: dijo que el muerto era un mendigo que por las noches pedía limosna á la puerta de la iglesia citada; pero que ignoraba su nombre.»

Personado el juez se procedió al reconocimiento del cadáver. El médico certificó que el anciano había fallecido á consecuencia del intenso frío. No se le encontró documento alguno por el que se pudiera identificar; tan solo se hallaron cuidadosamente envueltos y guardados en los bolsillos del roído abrigo que tenía puesto, dos ejemplares de una novela titulada: *Temblores de almas*.

EMILIO CARRAL.

¿Dónde está el gato?

El divertidísimo juego, y decimos divertido porque en nuestra infancia nos entretenía, de *Martin Garabato*, nos viene como pedrada en ojo de boticario para hacer la siguiente pregunta: ¿Quién tiene una carta que el señor gerente de la fábrica de cervezas nos remitió para su publicación el sábado pasado?

¿Fué á parar al Casino Republicano de la calle de San Francisco? ¿Cayó en poder del director de *La República*? Si fué lo primero, ¿no sabe el amigo Luis donde vivimos?

Si ocurrió lo segundo, esto es: que la recibieron en *La República*; ¿qué razones existen para retener en aquella redacción un documento que no les pertenece?

Si, como nosotros comprendimos, hubo un error de dirección, porque también en esta casa recibimos una carta equivocada, ¿porqué no se nos envió como nosotros lo hicimos, demostrando con ello un respeto á la correspondencia agena, que, según las pruebas, en *La República* no se tiene? Seguimos esperando la misiva referida.

DISCURSO REVOLUCIONARIO DE LERROUX

Llamamiento al pueblo.—Lerroux, yendo á la cabeza, será la primera víctima.—Barcelona no consentirá que los asesinos de Clemente García vuelvan al poder.—Francia vindica la dinamita.

Abi está; ese es Alejandro Lerroux. Suponemos que á estas horas, á pesar del vacío que los periódicos afines le han hecho, habrá sido leído hasta en los más apartados rincones de España el valiente discurso que á continuación publicamos, y que fué pronunciado por nuestro jefe en la noche del sábado último en la Casa del Pueblo, de Barcelona.

No hemos leído, no tenemos idea, no conocemos que en los fastos de la vida política, haya sido pronunciado por ningún jefe de partido discurso tan violento.

Después de leer esos ardorosos párrafos, no dejados terminar por una muchedumbre loca, ebria de entusiasmo, comprendemos y justificamos la existencia de los ídolos. Conste que después del discurso del sábado no tenemos inconveniente manifestar que idolatramos á Alejandro Lerroux, tenemos á mucha honra declararlo y ¡ojalá! que todos cuantos se llaman republicanos tuvieran la fé ciega en sus jefes que nosotros tenemos en el nuestro, á quien llegamos á considerar como carne de nuestra carne, sangre de nuestra sangre... Somos así. Preferimos que se nos tilde de fanáticos á que se nos llame descreídos ó excépticos. Con los primeros se va á todas partes, con los primeros se puede emprender empresas altas y generosas, con los primeros se puede llegar al resurgimiento de la raza, se puede llegar hasta donde es materialmente imponible ir con los incrédulos y excépticos, con los que hoy rinden culto á una persona, mañana á otra, al día siguiente á la demás allá, para después terminar por no saber donde se encuentran.

Con gente así no queremos nada; con quien pretende que todas las cosas lleven por encima una capa de vaselina, no queremos ni el saludo.

Si se quiere que lleguemos donde se necesita, hay que rasgar á tironazos todos los prejuicios y todas las conveniencias particulares—, de lo contrario—como ha dicho Emiliano Iglesias—seguiremos siendo un país de cabritos, castrados para toda obra regeneradora.

LA JUVENTUD Y LA AMNISTIA.

«Al levantarse el ilustre jefe de los radicales, la enorme masa le tributa una ovación delirante, mezclada con vítores calurosos.

Y Lerroux dice:
«Ciudadanos: En esta lucha diaria, que impone tantos sacrificios, cada uno da lo que tiene, sobre todo la juventud, prodigando generosidad, entusiasmo y energías.

El Partido Radical huélgase de contar en su seno con el elemento de esas Juventudes obrera é intelectual que desbrozan el camino que hemos de seguir. La juventud en esas circunstancias, ha cumplido con su deber.

En países como el nuestro, en que, caído Maura sigue gobernando tras cortina, pedir una amnistía para los delincuentes políticos y sociales era un sueño. Sin embargo, la juventud lo ha hecho.

Yo mismo esperaba que no vendría; pero no tienen estas palabras más en los hogares abandonados, presos del dolor.

Hasta ahora, todas las condenas por delitos políticos no han llegado á cumplirse en su totalidad, y nos hemos contentado, obteniendo hoy un indulto, mañana otro.

La juventud ha cumplido su deber en representación del Partido Radical luchando contra la inconcebible sumisión cobarde de Canalejas á Maura, llevando consuelo y esperanza á las familias de los presos.

Poco á poco se alcanzarán los indultos, y dentro de poco no quedará ninguno en la cárcel.

¡Y que eso haya podido suceder bajo un Gobierno que se llama democrático, que no ha tenido la independencia necesaria para compensar la delicia y la crueldad de las leyes!

Nosotros hemos cumplido con nuestro deber. En cambio, no han cumplido con el suyo aquellos que en las alturas no saben ponerse al compás del avance progresivo del país.

A las familias de los presos les decimos: «Con amnistía ó sin ella, os queda poco tiempo que padecer.»

En nombre del Partido Radical felicito á las juventudes por su labor.

¡CUATRO PALABRAS!

Hablemos ahora de la actualidad política. Parece que estando reciente el mitin de Zaragoza poco tendría que añadir; pero sucesos posteriores me obligan á fijar las posiciones.

Alguien esperaba que yo me rebajara á contender con los que no tienen fuerza personal ni representativa, con los que, llevando como pretexto la alcahueta de la moralidad, intentaron recientemente perturbar nuestro partido.

Se equivocan. Las miserias de los miserables no pueden inspirarme un acto de excomunión mayor. A mí no me corresponde dictar sentencia condenatoria. Es á vosotros á quienes toca juzgar á los que se apartaron de nuestro lado fingiendo pudores cuando son los más dignos de llevar en la frente el estigma de inmorales. (Aplausos estruendosos.)

Pero llega á tanto su vileza, que no han reparado en decir que se conducían de acuerdo conmigo, cuando personalmente llega á repugnarme la más leve sombra de deslealtad.

A tener necesidad de practicar gestiones, lo hubiera hecho á la faz de mi partido y después de llamarlos á capítulo y de persistir ellos en su actitud. Ahora, los organismos superiores del Partido decidirán.

Y nada más de este asunto. (Bien, muy bien.)

ANTE LOS AFINES.

En la hora presente, el Partido Radical es el único que queda con bandera manteniendo las más altas y honradas intransigencias.

No es acusándole de tolerancia con algún partido monárquico como se sirve mejor á la causa del pueblo.

No espere nadie que aproveche la tribuna para lanzar diatribas contra afines nuestros.

Sabemos sentir el verdadero espíritu de fraternidad.

Cierto que en la conciencia española late el deseo de la unidad republicana, que mejor definida estaría diciendo unión de los republicanos. Cierto que existe esa aspiración; pero no es menos cierto que no laboran los afines por esta unidad de acción. En cambio, nosotros depusimos querellas personales, pensando sólo en el pueblo, y en lugar de recibirnos con los brazos abiertos, como sumandos que no deben despreciarse, nos encontramos con la voz seca de gentes que hablan como las linajas vacías, sin corazón, diciéndonos: la unión no es posible.

Recuérdense nuestras gestiones de Diciembre pasado en favor de la unidad republicana. Y lo que pasó será causa de que en momentos supremos para la democracia española no obre con arreglo á los fines que está llamada á realizar.

Jamás hemos rechazado las responsabilidades en una obra común. No las declinamos aquí ni en ninguna parte. Sólo decimos que con la bandera del Partido, solos ó acompañados, cumpliremos los compromisos contraídos ante la opinión.

Hasta ahora los llevamos cumplidos, impidiendo en lo que sea humanamente posible el acceso de Maura y La Cierva al Poder. A él se debe que no hayan sido llamados ya á los consejos de la Corona.

No sé si en el porvenir tendremos suficiente fuerza para mantener el obstáculo. Hasta ahora, sí. Si no, se deberá á que, rota la armonía que debiera existir, se ha preferido la vuelta de Maura á la continuación de Canalejas en el Poder.

Hay que argumentar para comprender nuestra actitud.

Estamos en lucha contra la monarquía, mirando su terreno. Ya le hemos destruido un brazo. Faltaba demostrar prácticamente que el partido liberal, que la democracia, aunque sea en la tenue expresión de Canalejas, no puede convivir con la Monarquía.

Destruído ya el brazo conservado, ¿no estaríamos en mejores condiciones para aniquilar el brazo liberal dejando exhausta á la Monarquía?

Pero últimamente se han levantado algunos republicanos con los cuales habíamos convivido para decir que Maura gobernaba con más conciencia, que tenía mejores condiciones que Canalejas. Tan malo es el uno como el otro. El uno es un fanático; el otro, un descreído. En suma: dos valores negativos exactamente iguales.

El excéptico no tiene fe en la democracia ni en los destinos de la patria. El fanático lleva al Gobierno procedimientos reñidos con la práctica y el espíritu moderno.

Levantarse en favor de uno es algo así como levantar muertos; no es digno en el juego ni en la política. (Risas. Aplausos.)

¿Acaso el nacimiento de un nuevo partido coincide con la petición de tolerancia para otro que puede gobernar el día de mañana?

Si es así, dígame claramente y nos encontraremos con una derecha republicana en complicidad con una derecha monárquica. Y aquellos del bloque de las izquierdas que nos acusaban de poco complacientes convirán hoy con las derechas reaccionarias representadas por un desleal del liberalismo.

Con su pan se lo coman. El Partido Radical no ha de moverse de su sitio.

No, no hemos apoyado al Gobierno liberal. Lo que hemos hecho es no combatirlo: cosa bien distinta. Porque combatirlo cuando anunció que iba á desarrollar su programa para que al caer dijera que nuestra intransigencia lo había impedido, eso no. Además, queríamos reorganizarnos, y esto cuesta trabajo y tiempo. Y, además, derrumbar á Canalejas era levantar á Maura. (Aplausos.)

Nuestra deymutiva era la siguiente: derribar al Gobierno liberal ó levantar á Mrura. Atendimos para resolverla nuestros propios intereses políticos.

¡MAURA NO VOLVERÁ! APELACION A BARCELONA

Con todo el optimismo de sus fervores juveniles, decía hace poco nuestro venerable amigo Giner de los Ríos: «—Maura no volverá»

Y hasta en su fantasía poética lo veía escrito en las estrellas del azul firmamento.

Yo no llego tan alto. Yo no digo si volverá.

Lo que sí digo es que si vuelve es que habrá muerto de pena las familias de las víctimas, los hijos, los amigos, los vecinos, los conocidos, los que se horrorizaron por los crímenes; en fin, todo el mundo; es que habrán muerto de dolor los padres, los hijos, los amigos de aquellos desgraciados que murieron sin gloria en el Barranco del Lobo, de los infinitos sacrificados en el Rif; si vuelven Maura y La Cierva será porque ya no quedan hombres en este país, que son todos mujeres disfrazadas sin la heroicidad de las madres, y, en definitiva, si vuelven, serán porque ya no me quedan acentos con que acudir á vosotros... (La ovación que se tributa al orador aboga el final del párrafo. Durante largo rato los aplausos mezclados con vítores. El delirio de que está presa la multitud es inenarrable.)

Fijemos bien el sentido de nuestras afirmaciones.

No son jactancias ni ridiculeces. No pretendo ejercer coacción cerca de los dispensadores del Poder.

No tenemos derecho á ello. Si lo tuviéramos, lo ejercitaríamos para poner á esos hombres camino de la frontera, empujándolos si fuere posible. (Estruendosos aplausos.)

Es que lo debieran impedir por instinto de conservación, por dignidad del pueblo las instituciones que continuamente nos amenazan con la vuelta de Maura.

En España no habrá tranquilidad, no la habrá si suben esos hombres, si volvemos á los cauces de la deshonra por el extranjero, si se repiten aquellos miserables atentados, que aún están envueltos en el misterio.

No ponemos el veto á tal ó cual partido. La declaración de la vuelta de Maura es un reto, un desafío, una afronta. Podrá consentirlo España; pero si lo consintiese Barcelona, entonces yo repudiaría á Barcelona. (Ovación indescriptible. Voces: ¡No! ¡No!)

Hubo una semana trágica para protestar de una injusticia y de una tragedia. La injusticia de que fueran á la guerra los reservistas, que ya tenían constituido un hogar. La catástrofe fué aquello tan espantoso del Barranco del Lobo.

¿Y qué más barranco que aquel en que nos meterían Maura y La Cierva, con su espíritu rencoroso, con sus odios, con su maldad?

¿Qué más injusticia que vuelvan aquellos hombres que cometieron errores confesados por ellos mismos y que prometen reincidir?

No puede decirse que arbitrariamente, caprichosamente, por puerilidad infantil nos oponemos á la vuelta de esos hombres.

Para ellos, para los hombres, acaso tuviéramos perdón si no se interpusiera en el camino la sombra sangrienta de Ramón Clemente, asesinado por la justicia histórica; pero para las representaciones no hay indulto posible.

Y Barcelona no puede consentirlo ya que hizo una semana trágica para una cosa.

Yo le digo á mi partido: «Prepárate á una protesta».

Si callaras, ¡pobre pueblo!, ¡pobre partido!, ¡pobre patria!

En lucha legal ha sido Barcelona el ejemplo: ella ha levantado el espíritu de España. Ahora, su resignación, su abatimiento, su cobardía significaría la resignación, el abatimiento y la cobardía de España entera.

Si para ello se necesita una víctima, yo, que hasta ahora no lo he sido, me brindo á serlo en esta ocasión.

Los que no me vieron ir delante de vosotros en los tiempos en que no sabíais luchar, me acusan de prudencia. Vamos á verlo quienes son los prudentes. Os prometo caer con la bandera de mi partido como don Quijote contra los molinos de viento, luchando sólo con vosotros, como un loco, antes de merecer el dictado de cobarde.

(Estalla una ovación frenética, inenarrable. La gente agita gorras, sombreros, pañuelos, en un frenesí de locura que nos posee á todos, que nos rinde con su grandeza. Son unos minutos que no pueden describirse, que no hay pluma capaz de ello, porque encierran la más

enorme conmoción popular que hemos presenciado en los comicios).

Preparaos todos, organizaos—contínua—para realizar una solemne manifestación de protesta en la hora oportuna que yo os indicaré. Irán al frente las familias de los fusilados, de los condenados, de los que murieron en África. Será una manifestación muda, de dolor, no diré motinesca, porque ya vendrá después, si acaso.

Llevarán á esa manifestación las lágrimas renovadas de los que sufrieron por culpa de Maura, hasta formar una ola de amargura que alcance el Trono.

Los acentos de indignación del pueblo saldrán del recinto del taller; de la fábrica, del hogar, de la tribuna, de la Prensa, donde el periodista vuelca su corazón en las cuartillas; se traducirán en actos las conversaciones, los discursos, los artículos para que se levante en el horizonte el arco iris de la esperanza que nos va á abandonar.

No hay entre nosotros, desde el más tranquilo y aparentemente pacífico, como Giner de los Ríos, hasta el que se considere más impulsivo y mas bravo, quien se eche atrás. Todos nosotros iremos á vuestro frente. (Aclamaciones.)

No basta saber luchar y vencer en las urnas. Un partido como el nuestro, que se apellida republicano y revolucionario, ha de saber ponerse detrás de las barricadas, en las esquinas, con todas las armas, apelando á todos los medios, porque ya es hora... (Una estrepitosa ovación, que surge como una tormenta, apaga el resto del párrafo. La multitud está agitada. La Casa del Pueblo semeja un mar.)

Ahora mismo, los Gobiernos que dictan leyes contra los explosivos, con pretexto de la captura de criminales, ha apelado á la dinamita. El Estado la vindica, utilizándola. (Cómo impedir que la usen los que salvaron á su patria en Portugal y los que han restablecido el orden Social en Francia! (Se renueva la ovación.)

FINAL.

Y ahora, queridos amigos y correligionarios, para que no llevéis á vuestro hogar ni sirva de motivo á inquietudes cuando reposéis, para que no se desvanecan estas frases de entusiasmo energías. (Voces: ¡Nunca! ¡Nunca!), voy á terminar con algunas consideraciones respecto á la conducta que ha de observar el Partido Radical con sus afines.

Es hoy huésped de Barcelona el insigne orador don Melquiades Alvarez, amigo mío personal, casi de mi misma edad, por quien siento gran cariño, deplorando no sentirlo por su conducta política.

Pues bien; no os retraigáis de los actos que celebre. Admirar al artista de la palabra; aplaudir al republicano y al pensador. (Una voz: ¿Y si nos insulta?)

Los hombres de la calidad de Melquiades Alvarez no insultan á sus afines. Eso queda para nuestros paisanos, para los de la izquierda ó de la derecha.

Estad seguros que tendrá para nosotros frases de cortesía, y cuando conozca nuestra obra, frases de admiración. Dirá lo que sois; pero nunca os llamará execrable demagogia, como algunos resellados.

Y termino. Probablemente os habré de molestar con frecuencia para pedir os inspiración, celebrando estas comuniones del pueblo.

Resolvéos como yo á ir al sacrificio, para que el Partido Radical sepa oponerse á la vuelta de Maura y La Cierva, juntos ó separados, hasta realizar empresas más altas.

(Al acabar Lerroux su hermoso discurso reuena de nuevo la ovación. Lerroux se materialmente estrujado. Las felicitaciones se suceden unos á otros. Y sale la gente á la calle comentando con entusiasmo el discurso, que ha de producir en toda España enorme sensación).

La Conjunción desprecia á Nakens

Así como todo llega en este mundo, también llegó el momento de que todos aquellos individuos que hasta el jueves habían venido ocultando su verdadero matiz político bajo una gruesa capa de barniz republicano y un no menos espeso antifaz democrático, se lo arrancaren ante el pueblo y le dijieran, con nobleza, hasta cierto punto, digna de aplauso al fin y al cabo:—Pueblo español: Los que hasta hoy hemos venido engañando y haciéndonos comprender que nosotros laborábamos por tu bienestar; por conseguir las libertades de que hoy careces; por evitar que emigrases á países extraños en busca del triste pedazo de pan que aquí te negamos; para que en el taller, en la fábrica y en la mina fuesen tus derechos respetados;

EL MEJOR POSTRE
es el de **CARNE Y JALEA DE MEMBRILLO**
ALMACÉN DE ACEITUNAS PREPARADAS AL ESTILO SEVILLANO
Exportación á todos puntos. Pedid precios al
fabricante

JUSTO ESTRADA HARO

PUENTE GENIL (CÓRDOBA)

PARA MÁS DETALLES
— INFORMES: **D. RAMON MÉNDEZ DEL CAMPO** FLORIDA, 18, 2.º
— SANTANDER —

C A F É
La Imperial

ALAMBDA DE JESUS DE MONASTERIO, 26

SANTANDER

El más cómodo y el mejor
situado. Géneros de las me-
jores marcas. Se sirve con
puntualidad y esmero.

¡No dejéis de visitar este
Establecimiento!

MATERIALES DE CONSTRUCCION
Cal hidráulica superior de Zumaya. Cemento Port-
land de las más acreditadas fábricas. Azulejos. Tubería
de gres, cemento y barro. Baldosas de todas clases. Ye-
so, etc., etc.

JOAQUIN MADRAZO
Despacho: Méndez-Núñez, 1, (frente á los ferrocarriles
de la Costa). Depósitos: calle de Madrid, 1, Anto-
nio López, y Ruamayor, 9.

porque te pusieras en línea paralela con los obreros de otros países, más ricos y más prósperos que España, lo que te ofrecíamos, en fin, como un calmante á tus grandes dolores, era mentira; te engañábamos. Nosotros no pensamos en la República, ni en tu bienestar, ni en nada, como no fuese en beneficiarnos á nosotros mismos, adquiriendo cátedras que nos facilitasen una descansada vejez, en fomentar nuestro bufete y acaparar todos los pleitos que se ponían á nuestro alcance; para eso y nada más que para eso, era para lo que hemos pronunciado discursos fieros, realizando obstrucciones, casi siempre en combinación con los gobernantes...

Hoy, sufrido pueblo, te lo decimos; no queremos comprometer la en algún día familiar pelleja y en la actualidad hecha á cuerpo qué pides. Lo que nosotros te decíamos en algún tiempo, se queda solo para unos cuantos quijotes — nosotros somos sanchopanzas —, para esos quijotes que el próximo domingo acudirán al llamamiento que los hace ese viejo chocho que se llama José Nakens. Nosotros, los conjuncionistas no vamos á eso, y no vamos porque, la verdad, vamos muy á gusto en el machito. Ahora, pueblo imbécil, haces lo que te de la gana; si quieres seguir pasando la plaza de lila y de primo, puedes hacerlo, siguiéndonos á nosotros, y si te conviene mejor abandonarnos, te marchas; ya maldita la falta que nos haces. Nos colocaste donde deseábamos mientras tu sufrías, así es que qué más queremos...

Esto, no hay duda de ningún género, es lo que habrán pensado los primates que rigen los destinos de la Conjunción republicano-socialista al tratar sobre la conveniencia de asistir á la reunión citada por Nakens.

La negativa de la Conjunción pone de manifiesto una vez más lo que nosotros hemos escrito mil veces. Los que nos tachaban á los radicales de entorpecer el triunfo de la República, se habrán convencido de que los únicos que laboramos por ella somos nosotros.

¿Consentirá el pueblo tan grande injusticia? ¿Consentirá tamaña iniquidad? No, no lo creemos; en el pueblo aún hay sangre, hay vergüenza para que no se adapte á ser juguete de los vividores y explotadores de la política á quienes se precisa echar á puntapiés de nuestro lado. ¡Fuera esos farsantes!

Mucho nos duele hablar así; pero cuando la ira llega directamente del corazón á la pluma, no se puede esperar ni esquisiteces de estilo ni comedimientos de frases. Habla el pueblo y el pueblo no sabe de retóricas ni poéticas; y, sobre todo, cuando le traicionan, cuando le pisan, pierde su habitual bondad para convertirse en fiero león y destrozará á zarpazos al vil domador que multitud veces cruzó su cara con el látigo.

Nosotros esperábamos que los deseos del viejo luchador, del veterano Nakens, fueran secundados y acogidos con simpatía por todos los republicanos; esperábamos que la Fraternidad en la filas democráticas fuese un hecho, para bien de la patria; creíamos, como don José, que su llamamiento sería

un triunfo y que los federales, progresistas y reformistas verían con agrado la iniciativa del ilustre director de *El Motín*; pero nos hemos equivocado; al llamamiento acudirán solamente, hasta ahora, los señores Lerroux y Sol y Ortega y Grajales, este en nombre del Directorio Federal. Los demás se conoce que no ven, que no comprenden—cosa que no nos extraña—, las críticas circunstancias porque atraviesa la nación. Para ellos pasa desapercibida la infame guerra del Rif, horrible matadero de la juventud española y arca sin fondo de nuestros ahorros; ellos no se percatan de la continua sangría emigratoria, ni del repugnante aspecto que presenta esa masa humana dentro de los barcos, así como la compasión que inspiran esas caravanas de emigrantes, constituidas en su mayoría por inocentes criaturas, los días de embarque; para los que tomaron el acuerdo de no asistir á la reunión de mañana, domingo, debe ser desconocido el hambre y la miseria reinante, para ellos, repetimos, todo eso es desconocido, como igualmente el estado ruinoso de la industria y del comercio, el analfabetismo del pueblo español, el abandono de nuestra agricultura, el portentoso aumento de las órdenes religiosas, cáncer que impide el desarrollo de la vida nacional, todo, en una palabra, debe de ignorarlo la Conjunción republicano-socialista.

Nosotros no debemos decir nada más que lo siguiente: Republicanos de Santander: la Conjunción no asiste á la citación de Nakens; ahora haced lo que os parezca. El que quiera oír que oiga, y el que quiera ver que vea.

H. MONTERO.

Los triunfos más colosales que Tita Rufo ha alcanzado, se deben á que ha probado los CHORIZOS de CRIALES.

¡CUERNOS SON TRIUNFOS!

Pues estamos frescos; con la chifladura de la tauromaquia, el día menos pensado veremos corridas de toros lidiados por monaguillos y sacristanes.

En el café, no oye el lector hablar más que de las estocadas de Pastor, las emocionantes faenas, entre los pitones, del Bomba y el clásico toreo del Gallo.

En los paseos públicos, se encuentra uno sin asiento, porque varios mozalbetes, señoritos, tomando el banco por toro, se entretienen en pasarle de capa con las americanas á guisa de muleta y lo estoquean con el bastón.

Si á esta florida juventud les pregunta usted por la última novela de más éxito, ó del movimiento literario, en fin, no mundial sino español, no saben que contestar, ni mucho menos de la política palpitante, ni de las desgracias de la patria.

Estos hombres del mañana, ingertos en luisés ó neutros, (incoloros, ignorantes, estípidos con pretensiones) no leen más que periódicos con monos, novelitas relámpagos

En Alemania el público particular
compra la mayoría de lo que le hace falta al precio de fábrica. No hay razón porqué se paguen 50 pesetas por una cosa, que comprada en el sitio á propósito resulta á pesetas 30 —La casa abajo firmada ofrece al público español una nueva facilidad para comprar directamente de primera mano al precio original del fabricante **TODO LO QUE SE FABRICA EN ALEMANIA** y muy especialmente los siguientes objetos.

Relojes de toda clase	
joyería y platería	
máquinas para retratar	(desde 25 Pesetas)
cinematógrafos	(desde 50 Pesetas)
máquinas para coser	(desde 75 Pesetas)
» » escribir	(desde 100 Pesetas)
bicicletas	(desde 75 Pesetas)
motocicletas	(desde 300 Pesetas)
automóviles	(desde 3000 Pesetas)
armas de toda clase	
j gemelos y lentes de última moda	
muebles de toda clase	
confección para señora y caballero	

poniéndose en cuenta el precio original de coste. El beneficio de la casa consiste únicamente en 10 por 100 que se aumentan el precio de coste mencionado.
por ejemplo: no 10000 A reloj de oro para señora
precio de coste Ptas. 22,50
mas 10 por 100 > 2,50
precio de venta Ptas. 25,—

Se efectúan pedidos desde 25 pesetas en adelante.
Facilidades de pago para personas de garantía.

En todos los ramos susodichos hay constantemente objetos usados que por cualquier motivo se venden á precios excepcionales. Una lista mensual de tales ocasiones se manda á quien la desee.
Pidanse ofertas (incluyendo el sello para la contestación) á la casa

Arnold Feuer
Berlin-Charlottenburg,
Gervinusstr. 24

Los respectivos catálogos con dibujos y precios se mandan contra envío de una peseta en sellos de correo que el hacer un pedido se deduce del importe. Indíquese el artículo que se desea.
OJO Cartas para Alemania cuestan 25 céntimos. No se pueden admitir las cartas insuficientemente franqueadas.
SE ADMITEN REPRESENTANTES SERIOS

obscenas y coleccionan tarjetas de toreros y de mujeres alegres.
¿Y de esta juventud esperamos la regeneración de la patria?
Ya vendrá Maura á dar ejemplo, mandando á sus hijos á que los eduquen los jesuitas, mientras él, persiguiendo centros obreros y protegiendo al fraile, concluya su obra educativa, hasta retroceder á los tiempos en que el pueblo envilecido gritaba: «¡Vivan las caenas! ¡Queremos pan y toros!»
Si el rufián político, baratero de levita, se atreve á desafiar á la opinión pública, será atropellado por loco y soberbio.
Con solo una docena de hombres (aún los hay, dígame lo que se quiera) son bastantes para amargar la vida política de tan funesto como odiado tiranuelo.

SOCASAU.

¿Queréis evitaros toda clase de catarros? Pues comprad y pedid los CHORIZOS de INDALECIO CRIALES, Haro (Rioja).

A LOS CONCEJALES SOCIALISTAS Y REPUBLICANOS

Bien estuvo, señores nuestros y amigos, que unieran ustedes su voto á todos los homenajes, propuestos por el Alcalde, en honor de Menéndez y Pelayo, á todos menos uno. Porque si á mucho les obligaba á ustedes su admiración que compartimos—al gran hombre, honra de la Montaña, y aún del mundo entero, á más, á mucho más, les obligaba su conciencia y sus compromisos políticos.

Y aquella y éstos debieran inspirarles, sin género alguno de duda, la imprescindible obligación de no votar en manera alguna las ceremonias religiosas, porque eso ni está en el programa de ustedes, ni está en la conciencia de ustedes, ni está, ni puede estar, en la acertada actuación de ustedes, como mandatarios de sus electores.

En el orden civil, puramente laico, cuanto se acordara en honor del gran montañés nos parecería poco; pero en el otro orden, en el del fanatismo y «teute tieso», en el

de la perpetuación de la ingerencia eclesiástica, que cada palo aguante su vela.»
Y como que á buenos entendedores con pocas palabras basta, y como tampoco habrán olvidado ustedes que todos los años —con muy buen acuerdo y aplauso de la opinión liberal—se oponen ustedes, muy acertadamente, á la consignación en los Presupuestos municipales de una partida para festejos religiosos, ¡pues velay!, como dicen en la vieja ciudad pinciana, ó de Pincia, que viene á ser lo mismo.

No hay nada como los CHORIZOS DE CRIALES, Haro para evitar el mareo á los pasajeros. Está reconocido.

- SECCION DE NOTICIAS -

UNA PROTESTA

La Sociedad de Obreros Pintores nos envía una atenta carta, en la cual nos ruega expresemos en estas columnas su enérgica protesta por el atropello cometido con la ley del Descanso Dominical el pasado domingo por los contratistas del Palacio del Rey, obligando á trabajar dicho día á los obreros; advirtiéndolo á la Autoridad por si este caso ilegal se repite.

CASA DEL PUEBLO

Hoy, sábado tendrá lugar la cuarta de las conferencias organizadas por la Juventud radical, la cual estará á cargo del ciudadano Emilio Carral, que desarrollará el tema:

“El individuo y la colectividad”

La conferencia dará comienzo á las nueve de la noche.

ABOGANDO POR LOS DESEOS DE NAKENS

El Comité del partido radical cursó ayer el siguiente telegrama:

«Alejandro Lerroux.—Madrid.

Radicales montañeses felicitan á usted por patriótico acuerdo tomado minoría delegándole para que asista llamamiento Nakens para bien República, deplorando actitud otros republicanos.—El Comité.»

Imp. La Ideal.—Carbajal, 4.—Santander.

El vino VERITAS, es el mejor conocido

SU TIPO ES BURDEOS, Y PROCEDE DE UVA ESCOGIDA DEL PRIORATO. Vinos finos de mesa, embotellados y servidos á domicilio desde 6 PESETAS LAS 22 BOTTILLAS, UN CUARTILLO MÁS QUE LA CÁNTARA. El que prueba este vino, lo preferirá á todos, por su frescura y pureza.

Escritorio: Plaza del Príncipe, 2, Teléfono 489. Sección de embotellado: Arrabal, 7

Indalecio Criales

FABRICANTE DE CHORIZOS
HARO (Rioja)

La mejor Casa riojana en embutidos, cuyos géneros son altamente solicitados por su buena clase y excelencia de las carnes con que están fabricados.

Para más detalles é informes:
DON RAMÓN MÉNDEZ DEL CAMPO

FLORIDA, 18, 2.º—SANTANDER

B. L. DOMECCQ
ELIXIR ANÍS ZORRILLA
Coñac B. L. DOMECCQ
Gran Aperitivo
JEREZ QUINA Especialidades
Gran Premio: Zaragoza 1909
ORUJO SUPERIOR

La Gloria

COMESTIBLES Y CAFE

DE

DANIEL DÍAZ

Especialidad en Manzanilla, Caña de la Habana y Ginebra.

CALLE DE CASTELAR, LETRA A
SANTANDER

FÁBRICA DE LICORES
DE
Hijos de Francisco Herrero

RUBIO, 14 Y 16.—SANTANDER

Pedid en todas partes ANIS FINO «DICCENTA» y «PERAL» y RUN CAFÉ

LA CRUZ BLANCA

Sociedad Anónima Española para la fabricación de cervezas, bebidas gaseosas y hielo

SANTANDER

Para evitar falsificaciones, las botellas están alambradas y las etiquetas llevan perforada la contraseña.

LA CANTABRIA

FÁBRICA DE AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES.

JUAN MIJANCOS

PADILLA, NÚM. 10.—SANTANDER

Pedid ANÍS MIJANCOS

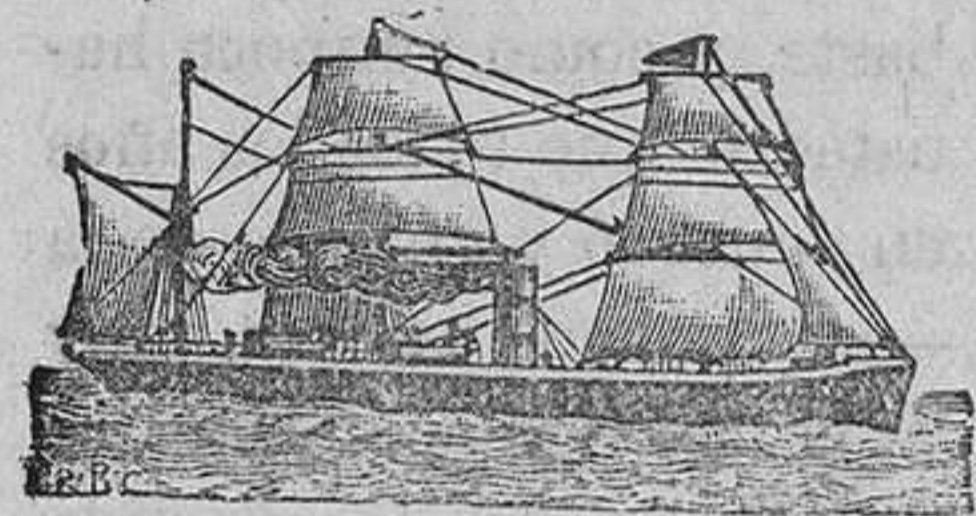
PARA COMER BIEN Y BARATO
EN LA
NUEVA SUIZA
plazuela de la Libertad, á cargo del antiguo cocinero del café Suizo,
Se sirven toda clase de comidas.
¡No hay quien compita en precios baratos con esta Casa! ¡No confundirse con otras de su clase!

ALMACÉN DE VINOS DE MESA
DE

C. PASCUAL MARTÍNEZ

Se sirven á domicilio

GENERAL ESPARTERO, N.º 2
SANTANDER



Mala Real Inglesa

PROXIMA SALIDA DE SANTANDER

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES
saldrá de Santander el día 28 de Mayo, el magnífico vapor

POTARO

Admitiendo carga y pasajeros.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros, camareros y médico españoles con órdenes terminantes de atender esmeradamente al pasaje.

125 pesetas incluido impuesto

Para solicitar cabida é informes sobre pasaje de cámara, dirigirse á

LUIS DE MARURI Y COMPAÑÍA MUELLE, 31
SANTANDER

En Gijón, calle de Begoña, 2 (esquina á Santax Tosa)

Para informes sobre pasajes de tercera clase, á

LUIS DE MARURI, Muelle, 31.—Santander



LA CUBANA

Gran Fábrica de jarabes movida á vapor

DE

Baldomero Gutiérrez Alonso

Precios económicos. Exportación á provincias

Especialidad en Menta, Plátanos y Horchatas.

JOSÉ CANALEJAS, 31

San Fernando (Cádiz)



Fábrica de Aguardientes y Licores

A. ROLDAN

MEDIO, 27.—SANTANDER

Se recomiendan los aguardientes elaborados en esta Casa por sus buenas calidades, y sobre todo las acreditadas marcas ~~de~~ CONAC 3 FUNDRES y RON CAKE WALK y anís DON QUIJOTE, este último PREMIADO CON MEDALLA DE ORO en la Exposición de Buenos Aires. REGALO de un precioso SERVILLETERO con cadafrasco de estas tres marcas.

Papeletas Numeradas

PARA RIFA

Se venden en esta Imprenta

TIENDA EL ARENAL

de

JENARO FERNÁNDEZ

CALLE DEL RINCÓN

Gran casa de comidas y bebidas.
La mejor y más económica de Santander.

ALMACÉN DE VINOS

DE

J. LÓPEZ ALONSO

Calle de Castilla (frente á la estación de Bilbao)

SANTANDER

Saturnino Prieto

Marmolista lapidario

Se hacen toda clase de trabajos en mármol para Cementerios, Obras y Ebanisterías, á precios económicos.

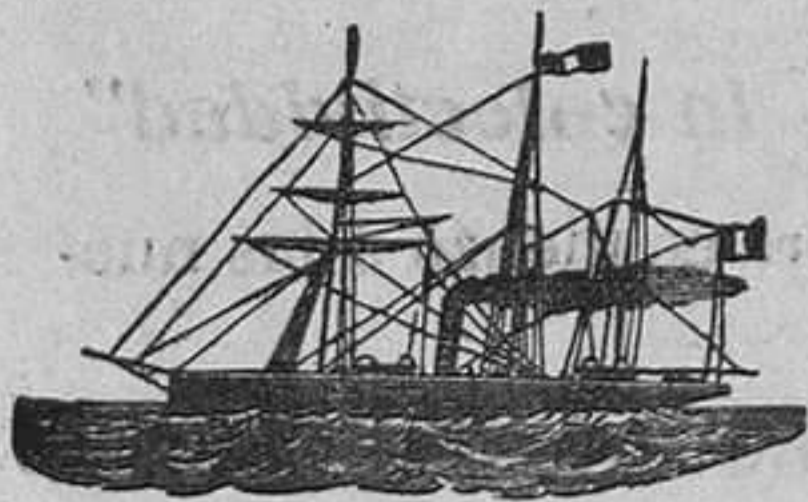
Taller: calle de Santa Lucía, 21
SANTANDER

EL PETIT FORNOS

Casa de Viajeros y Establecimiento de Comidas y Bebidas

EMILIO GARCIA

PRÓXIMA Á LAS ESTACIONES Y PUNTOS DE EMBARQUE. ECONOMÍA Y ESmero
CUESTA DE GIBAJA, 8.—SANTANDER



HAMBURG-AMERIKA LINIE

VAPORES CORREOS ALEMANES
SERVICIO BIMENSUAL ENTRE

SANTANDER, HABANA, VERACRUZ, TAMPICO Y PUERTO MÉXICO

SALIDAS FIJAS LOS DIAS 8 Y 20 DE CADA MES

Próximas salidas para

Habana, Veracruz, Tampico y Puerto México

El 8 de Junio vapor **WASGENWALD**.

El 20 de Junio vapor **CORCOVADO**.

El 8 de Julio vapor **DANIA**.

El 20 de Julio vapor **FURST BISMARCK**.

Estos vapores admiten pasajeros, correspondencia y carga para dichos puertos, así como toda clase de mercancías con conocimientos directos para los puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto México.

PRECIOS DE CÁMARA MUY ECONÓMICOS

Para Habana: pesetas 225, 11 de impuestos y 5 de gastos de desembarque.

Para Veracruz y Tampico: pesetas 250 y 5 de impuestos.

Vapor VASGENVALD y DANIA: Para Habana 195, 11 de impuestos y 5 de gastos de desembarque.

Para Veracruz y Tampico: pesetas 220 y 5 de impuestos.

Precios de 3.ª preferente: Para Habana, Pesetas 425, para Veracruz, 450, más los impuestos.

Esta clase sólo la tiene el vapor **CORCOVADO**

Para solicitar cabida é informes sobre pasajes de cámara dirigirse á

Carlos Hoppe y Compañía

Para informes sobre pasajes 1.ª tercera clase á

Don Herman Hoppe

Boulevard de Pereda, número 29, entresuelo.—Teléfono 102.—SANTANDER

AGENCIA FUNERARIA

La Propicia Alameda Primera, 22
Teléfono, número 481

CEFERINO SAN MARTÍN

Esta Agencia en su nueva y amplia instalación de la Alameda Primera, número 22; tiene establecidos en las mejores condiciones sus servicios funerarios.

Dispone esta casa de un variado surtido de féretros y arcos de gran lujo, coronas cruces, lápidas, decoraciones y demás objetos propios de estos servicios, y cuenta con los mejores coches fúnebres, de primera, segunda y tercera clase, así como también coches-estufas, por contrato existente entre esta casa y la muy acreditada de las señoras Hijas de Horga. Camas imperiales y todos los elementos para la decoración de capillas ardientes.

SERVICIO PERMANENTE

